ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Omaira Badillo, 12 años

¿A qué edad comenzaste a darte cuenta que acá estaba pasando algo?¿Y cómo llegó al proceso de la calle?

“Como desde los 9 años. Siento que no estamos bien organizados, porque cada persona debe poner su poquito de arena. El campo lo hicieron para que los niños jugaran pero ya no se recrean sino que, ya los mayores de edad y menos, fuman y no lo usan para los niños”.

¿Por qué se interesó por lo que pasa en la calle?

“Me llamaba la atención, me llama. Me ponía a pensar cómo podía uno salir o buscar maneras de vivir mejor”.

¿Cómo puedes hacerlo desde tu posición como niña?

“Que todos hablemos en comunidad, que nos asociemos y que todo mundo de su opinión, que nos pongamos de acuerdo y que cada persona, bueno entre todos, porque si uno hace las cosas en equipo, se pueden lograr mejor”.

“En cualquier lugar que yo llego, yo tengo eso que veo cómo se relacionan, veo qué pasa en ese barrio”.

¿De 0 a 5, cómo califica la capacidad de las personas en la calle?

“Están desorganizados, antes estaban organizados pero volvieron. Actualmente le da un 3. Hay personas que piensan por ellas mismas, no en comunidad, y eso es lo que deben hacer.”

“En esta calle cualquiera que pasa, se embarra cuando llueve, se llena de agua y eso está mal, porque necesitamos pavimentarla, que haya parques para los niños.La junta habla entre ellos, hablan en comunidad”.

¿Cómo ves a la junta?

“Del 1 al 5 yo le doy un 5 porque hablan mucho en comunidad, hacen muchas actividades”.

Sí le gustaría liderar el proceso con Tenaris para exigir espacios de recreación.

¿Sus papás han participado en el proceso?

“Mi mamá, mucho. Porque tiene confianza con José, le dice mira Mónica, para que la niña vaya allá”.

“La comunidad se compromete y no lo cumple”. Se refiere a juntarse, a reunirse.